

Revista: Trabajo Social / Universidad de San Carlos de Guatemala

Número 38 Volumen 1, Agosto 2019-Julio 2020,

Nombre del artículo: Globalización, Cultura y Medios de  
Comunicación Como Determinantes Del Desarrollo

Páginas 103 - 112

Nombre de autor: Lcda. Ingrid Karina Lorenzo Escobar

Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Rafael Landívar

Asesora Técnica de Proyectos en la

Asociación de Servicios Educativos y Culturales, -ASEC-

inngriid\_l@hotmail.com

Artículo recibido: 11 de octubre del 2019

Artículo aceptado: 28 de febrero del 2020

# Globalización, Cultura y Medios de Comunicación Como Determinantes Del Desarrollo

Lcda. Ingrid Karina Lorenzo Escobar

## Resumen

La concepción tradicional del desarrollo plantea que los niveles que alcance la economía determinan el nivel de desarrollo de las sociedades. Sin embargo, el desarrollo desde su concepción humana concibe como determinantes a aquellos indicadores que impacten la libertad real de las personas. A través de este artículo se demuestra cómo la globalización ha impactado más allá que la economía, los aranceles, los bienes y servicios y, junto con la comunicación, encaminan a las sociedades a ciertos modelos de desarrollo; algunos, que nacen de la occidentalidad y la hegemonía, y otros, que luchan desde lo alternativo y lo comunitario. La triangulación de las variables de globalización, cultura y medios de comunicación, y su análisis en el impacto del desarrollo son el aporte de este artículo a las ciencias sociales.

Palabras clave: desarrollo humano, medios de comunicación, cultura, globalización, comunicación alternativa.

## Abstract

The traditional concept of development proposes that the levels reached by the economy determine the level of development of societies. However, development from its human conception propounds as determinants those indicators that impact people's real freedom. Through this article it is demonstrated how globalization has impacted beyond the economy, rates, goods and services and, together with

communication, lead societies to certain development models; some, born from Occidentalism and hegemony, and others, which fight from the alternative and the community. The triangulation of the variables of globalization, culture and media, and their analysis on the impact of development are the contribution of this article to the social sciences.

Key words: human development, mass media, culture, globalization, alternative communication.

## Introducción

La globalización es un proceso de carácter mundial que nació a finales del siglo XX, con el objetivo de fortalecer la economía por medio de la interrelación entre países. Sin embargo, este proceso ha impactado la cultura y los bienes y servicios que componen las identidades para masificarlas e interconectarlas, naciendo de este modo, la cultura global. Los medios de comunicación masiva juegan un papel protagónico en la difusión de la cultura global reproduciendo de este modo antiguos conceptos de desarrollo basados en centros y periferias y que, además, reproducen condicionantes sociales aspiracionales que segregan, discriminan y condicionan a quienes no se alinean o asemejan el sistema hegemónico e imperial.

Este escrito se enfoca en demostrar los factores que hacen de la globalización, la cultura y los medios de comunicación masiva determinantes del desarrollo. Además, busca proponer a la comunicación alternativa y sus manifestaciones como elementos contrahegemónicos y emancipatorios que permiten la emisión desde culturas o posiciones diversas. Este análisis es llevado a cabo a través de teorías críticas provenientes de la Escuela de Frankfurt, al utilizar conceptos como industria cultural (de Adorno y Horkheimer, 1988) folklorización y globalización cultural (de García-Canclini, 1995 y Martín-Barbero, 2002) y la teoría de la acción comunicativa (Habermas, 1990) como contra propuesta a la teoría funcionalista de la comunicación.

Del mismo modo, las propuestas teóricas de la blanquitud de Echeverría (2007), sexo y raza de Curiel (2014), desposesión de Harvey (2005) e imperialismo de Ianni (1970) fueron tomadas en consideración con el objetivo de demostrar los efectos que la comunicación masiva posee en la cultura y, por tanto, los modelos para el desarrollo que promueven los contenidos reproducidos por los medios que, en su mayoría, emiten mensajes desde la oligarquía y la lógica occidentalista; dejando de lado a las culturas ancestrales y minoritarias quienes se ven amenazadas por la homogenización de la cultura global. Este artículo comprenderá el occidentalismo como la categoría que agrupa las visiones y formas de vida de suprasociedades donde resalta la riqueza autopromocionada, la depredación y subalternación del otro (Mendieta, 2006).

Por último, se plantea a la comunicación alternativa como un esfuerzo para hacer efectiva la dualidad del poder de los medios de comunicación y cómo esta forma de comunicación representa una oportunidad para abordar otro tipo de desarrollo, uno que se aleja de la economía como motor y se acerca al bienestar de las personas y las poblaciones.

## La globalización y su impacto en la cultura

La globalización es la base sobre la cual se fundamenta el comercio internacional que dio paso a la integración económica y los bloques comerciales, que posteriormente configuraron la eliminación de barreras económicas y la movilidad de los factores productivos en el mundo, como una fase evolucionada del comercio internacional, de tal manera de observar la globalización que hoy invade el mundo. (Flores, 2016, p. 26)

Como evidencia Flores en la definición anterior, la globalización es un proceso que nace de la economía a finales del siglo XX, que tiene como objetivo la interrelación de las economías. Sin embargo, los efectos que ha presentado en el siglo XXI abarcan más allá que la economía y la política. De acuerdo con Martín-Barbero (2002), García-Canclini (1995) este proceso ha interrelacionado la economía, pero también la cultura y los bienes y servicios que componen las identidades para masificarlas e interconectarlas, naciendo de este modo, la cultura global.

Sin embargo, Baeza (2016) argumenta que esta interconexión de culturas puede considerarse una nueva conquista de centros ante las periferias, evocando de este modo los viejos conceptos de desarrollo propulsados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL en los años 80. Esto se debe a que, en el marco de la globalización, solamente una sociedad es la que tiene la capacidad de desplegar sus conceptos sobre otras sociedades quienes se vuelven recipientes de esta y así, adaptando su forma de vida a los elementos signícos de la cultura dominante. De este modo las culturas minoritarias se ven obligadas al desplazamiento. Este autor agrega que, de nuevo, la globalización representa una fase de saqueo, similar a la que se inició en el siglo XV con la conquista del continente americano.

La homogenización y desplazamiento de las culturas minoritarias, además de ser impulsados por el modelo económico, han tenido como aliados a los medios de comunicación masiva.

Martin-Barbero (2002) considera que los medios ayudan a romper las barreras de la territorialización para conectarlo todo. Sin embargo, ese "todo" solamente aplica a los que instrumentalmente vale.

Lo que no vale, es dejado fuera de la lógica del consumo, es desconectado, y significa una amenaza para quienes plantean sus formas de vida con esos elementos culturales.

El proceso de inclusión/exclusión creado por la instrumentalización de la cultura tiene como criterio el occidentalismo, ya que son países que históricamente han desplegado su hegemonía colocándose como países de centro. Todas las personas son impactadas culturalmente por el proceso de homogenización cultural, pero son las culturas minoritarias quienes más resienten el proceso. De nuevo, las culturas indígenas y ancestrales se ven amenazas por la conquista y la superposición de otra cultura.

Barrera (2013) define que la cultura es eso intangible que define a un grupo y que, además, separa al "nosotros" del "otro", que al principio se definió solamente para "alta cultura", pero la etnografía se encargó de reconstruir ese concepto retrógrado. "La cultura... en su sentido etnográfico, es ese todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad" (Harris como se citó en Barrera, 2013, p. 3).

A la definición anterior García-Canclini (1995) agrega que la cultura es una categoría activa, debido a que se encuentra en constante construcción, es pública, porque un colectivo la práctica, la construye y comprende, pero a su vez es personal, ya que cada participante la interioriza y es así como forma parte de la identidad individual. Por tanto, este autor se acopla a la concepción de cultura brindada por Harris, donde la perspectiva etnográfica deroga a la concebida como la alta cultura.

Por otro lado, Adorno y Horkheimer (como se citó en Fernández y Galguera, 2009) afirman que la cultura, impactada por la globalización, es ahora un rasgo de semejanza, una cultura llamada global promovida por los medios de comunicación masiva y sus expresiones en el cine, la radio, la televisión... es

una cultura que estos han creado y, por tanto, su papel en las sociedades es el condicionamiento de los modelos y formas de vida favoreciendo a ciertos discursos que, en su mayoría, responden a intereses de la occidentalidad, oligarquía, blanquitud, heterosexualidad y la metrópoli. A través de estos autores se fundamenta el uso de los medios de comunicación como aparatos ideológicos que a través de la masiva difusión transmiten las concepciones de vida provenientes de las suprasociedades.

Otro aporte a la materia lo realiza Carralero (2008), ya que considera que la globalización podría ser una iniciativa más justa si el intercambio de saberes culturales, económicos y de identidad se diera de una manera más equitativa donde todos pudiesen aprender de todos y tener acceso al desarrollo de las mismas oportunidades. A través de esta perspectiva, los tratos desiguales y discriminatorios proveniente de la supremacía de las culturas y la relación de dominación, se verían reducidos. Sin embargo, la orientación que está teniendo este proceso está alejado del ideal de compartir.

## **Medios de comunicación masiva y la difusión del modelo imperial de desarrollo**

Los medios de comunicación masiva, gracias a su alcance, son verdaderos difusores culturales, considera Díaz (2002). Sin embargo, debido a que estos se rigen por el modelo tradicional de la comunicación donde un emisor alcanza a varios receptores, nuevamente se evidencia que solamente quienes tienen el poder y las oportunidades para emitir son escuchados, dejando de lado lo que se encuentra fuera de la lógica occidental.

A causa del proceso de globalización actual que está promovido por la economía, los medios de comunicación se posicionan como empresas donde los recursos monetarios brindan mayores oportunidades de emitir y, por tanto, mayores oportunidades de persuadir e imponerse. Debido a lo anteriormente descrito, la difusión masiva impulsada por la globalización, según Martínez (2018), puede considerarse como razón instrumental, ya que las clases económicas se apoderan de las fuerzas productivas utilizando como motor el dinero; por tanto, las clases populares son los receptores de la comunicación de un modelo cultural dominante y opresor ante las cosmovisiones.

Los medios, orientados a la producción de capital, producen ofertas comunicativas que son resultado de mediaciones históricas, religiosas, de género, raza, etc. Que pueden implicar concepciones clasistas, de segregación y reforzar patrones hegemónicos dominantes. La comunicación masiva transmite símbolos que aportan a la conformación de referentes culturales que tienen implicaciones también en la creación de identidades que obedecen a un orden social aceptado que, como se dijo anteriormente, se relaciona con la occidentalidad, la blanquitud, la heterosexualidad, la riqueza y la metrópoli.

Echeverría (2007) considera que puede llamarse blanquitud a la visibilidad de la identidad ética capitalista en tanto que está sobredeterminada por la blancura racial que, a su vez, se relativiza a sí misma. El problema de la masiva difusión de la blanquitud es la imposición de esta característica como sinónimo de civilización. Este concepto hace evidente una noción de desarrollo que excluye, como mencionó Martín-Barbero (2002) todo aquello que no se alinee a esta concepción. Del mismo modo sucede con la heterosexualidad, Curiel (2014) afirma que el género (y la orientación sexual) es una categoría del poder, ya que alinea a las mujeres y el comportamiento de los hombres a un imperio que segrega a quienes no se identifican con esa categoría y manipula para que esta sea impuesta como la adecuada.

El discurso americano y euro-occidental masificado y difundido impacta en la población. Cruz (2013) considera que estos discursos impactan especialmente en la juventud, ya que está en plena construcción

de su identidad. Por tanto, los mensajes relacionados con la belleza física, el cuerpo humano visto como mercancía, los modelos estereotipados de la masculinidad y la feminidad, un “simulacro” de cultura con un consecuente vacío. De la mano de la teoría de Cruz, Moya (2010) afirma que en los medios de comunicación masiva se ha denotado la instrumentalización del cuerpo de las mujeres, que a su vez se asocia con el imperio heterosexual, ya que mientras el cuerpo femenino sea más atractivo, más vendible puede ser. Sin embargo, esto ha terminado invisibilizando a las mujeres como personas y las ha cosificado.

Además de la construcción de un simulacro de cultura, los medios masivos se han dado a la tarea de reproducir ideas equivocadas de las culturas populares, según Cruz, 2013. Un ejemplo de este simulacro puede evidenciarse en la romantización de la independencia guatemalteca, donde los medios hacen énfasis en celebrar la independencia de Guatemala como colonia española, pero trata con igual intensidad la independencia de los criollos por sobre los españoles y la opresión de estos hacia los indígenas o los saqueos del siglo XXI en el país por parte de las transnacionales y la explotación del territorio.

El orden cultural global segrega y saquea a toda aquella persona, grupo, institución o país que no pertenezca a los estándares occidentales. Uno de los conceptos que concretiza la segregación del orden cultural global es el de la folklorización. Según García-Canclini (1987), la folklorización tiene como objetivo el identificar un territorio como nación de una cultura ancestral/indígena/milenaria, que al mismo tiempo significa brindar un distintivo de apropiación a otros países.

Un ejemplo de este concepto es cómo el mercadeo de los países ha utilizado a las culturas ancestrales para posicionarse como destinos de turismo, pero son los descendientes de esas culturas quienes viven en las condiciones menos favorables. Tal es el caso de Guatemala y los mayas. En este mismo ejemplo se evidencia cómo la mercantilización de los productos artesanales para el posicionamiento mundial ha conllevado a la producción masificada, haciéndolos de esta forma objetos de la industria cultural.

La industria cultural, como propuesta de Adorno y Horkheimer (1988) se refiere a cómo se expropian los elementos distintivos de las culturas para reproducirlos masivamente, perdiendo así la singularidad y el carácter espiritual, artesanal y signico que originalmente poseía para introducirlo a la lógica del mercado. Este concepto también es aplicable cuando la cultura de los pueblos originarios tiene valor solamente cuando tiene una utilidad para el capital (instrumentalismo), pero cuando no es así, regresa a su lugar en la periferia y la exclusión.

La folklorización y la industria cultural son una nueva forma de saqueo. Esto se debe a que la acumulación de capital a través de estos procesos solamente beneficia a la oligarquía e implica el despojo de las poblaciones más vulnerables bajo la lógica occidentalista (Harvey, 2005). Ianni (1970), por su parte, afirma que América Latina ha sufrido una serie de despojos a causa de su relación de periferia que ha sostenido con otros países considerados de centro.

Como se ha mencionado con anterioridad, los discursos estadounidenses y europeos han impulsado en Guatemala un modelo de desarrollo que segrega. Sumado a los cinco despojos que describe AVANCSO (2016), el saqueo cultural es una realidad en la era de globalización.

## **La Escuela de Frankfurt y la Teoría de la Acción Comunicativa**

Según Fernández y Galguera (2009) la Escuela de Frankfurt nació como un proyecto de teoría crítica a la industrialización y la sociedad de masas. La década de los años veinte parecía acarrear consigo



una fuerza destructiva y desalentadora. Se vivía la impotencia y fracaso de las democracias liberales para establecerse y solamente parecían quedar el comunismo o nazismo como alternativas. De cualquier forma, ambas alternativas significaban el totalitarismo y, por tanto, esta escuela se dio a la tarea de ser un proyecto intelectual en contra de ello que albergó a intelectuales con el deber de concientizar a la sociedad.

Los trabajos del Instituto de Investigación Social de Frankfurt se originan desde el marxismo, con una perspectiva enmarcada por el conflicto de clases entre poder e individuo. Los académicos pertenecientes a esta escuela identificaron a los medios de comunicación como una expresión más de la lucha de clases y asumieron el compromiso de la crítica a ellos (Ortiz como se citó en Fernández y Galguera, 2009). Las principales críticas de esta escuela se centraron en temas como la cultura, la radio, el cine, la música, las radionovelas, los dibujos animados, la violencia y el sexo en los contenidos mediáticos, la industria del entretenimiento y la publicidad.

Jürgen Habermas, como uno de los principales intelectuales de esta escuela, realizó una crítica y contrapropuesta a la teoría funcionalista de Lasswell quien en 1948 planteó el modelo lineal de la comunicación, también conocido como teoría de la Aguja Hipodérmica o de la Bala. La teoría de Lasswell planteaba que los medios de comunicación masiva tenían la capacidad de lograr (o inyectar) en las personas cualquier actitud que el emisor se propusiera, estrategia que se utilizó en la Segunda Guerra Mundial para persuadir a los ciudadanos de “amar a su patria y destruir a sus enemigos” (Fernández y Galguera, 2009, p. 102).

En contraposición a la hegemonía de los medios de comunicación masiva, Habermas (1990) plantea que el estado ideal de la comunicación es aquel donde la realidad se pone en común a través del uso de argumentos provenientes de la razón. Según Garrido (2011), para este Habermas la acción comunicativa se relaciona con el entendimiento del lenguaje, es decir, que es este último el que posee la habilidad de lograr la razón y comprensión para compartir la realidad.

Este autor planteó que la comunicación debía darse en un ámbito simbólico, en un ámbito comunicativo de interacción y entendimiento entre los sujetos. Es aquí donde, según Garrido (2011) surge la Teoría de la Acción Comunicativa que se propone analizar la racionalidad de la acción, la racionalización social y una crítica a la razón funcionalista, intentando explicar su concepción sobre el conocimiento del sujeto y sus dinámicas de interacción en la conformación de la sociedad a partir de una teoría comprehensiva integradora de la noción de mundo de la vida, y de la comunicación desde la noción de sistemas.

Uno de los aportes más significantes de la Teoría de la Acción Comunicativa es la dualidad del poder. Habermas (1990) considera que una parte del poder es la dominación, pero en contraposición también se encuentra el deseo de libertad y es allí donde se forma la acción comunicativa. Es a través de este ejemplo que se coloca a los medios de comunicación masivos y comunitarios. Los medios masivos han fungido como dominantes al trasladar concepciones culturales de culturas dominantes hacia culturas dominadas, pero estas últimas han respondido a través de los medios comunitarios, proponiendo de este modo un contrapeso basado en la comunicación alternativa.

## **La comunicación alternativa y una propuesta diferente de desarrollo**

La alternativa al modelo de comunicación tradicional nace en los años 90. Con el cese de los conflictos provenientes de la Guerra Fría, en los territorios más afectados por la guerra (América Latina, África

y Asia), surge el paradigma de utilizar a la comunicación como un intercambio y no como una “aguja hipodérmica” (teoría propuesta por Lasswell). Gumucio (2010) considera que lo valioso de la comunicación alternativa radica en que es una propuesta desde las personas que más la necesitan para lograr un cambio de abajo hacia arriba, utilizando la comunicación como herramienta. De esta manera, la teoría de Habermas (1990) se hace presente, promoviendo la dualidad del poder y con ello, la contrahegemonía (generar resistencia a los mensajes hegemónicos).

La comunicación de masas y la comunicación alternativa tienen su principal diferencia en el papel que juegan sus emisores y receptores. En la comunicación de masas el emisor es hegemónico, ya que tiene la capacidad de elegir el mensaje a difundir y lo hace a través del canal más pertinente; de este modo, el mensaje es recibido por muchos receptores concebidos como pasivos. En el caso de la comunicación alternativa, el emisor no es hegemónico, el mensaje se construye a través de la visión colectiva y comunitaria para que responda a las necesidades de la comunidad y este es recibido por un receptor que también puede emitir, dejando de lado su pasividad. La comunicación alternativa agrega la bidireccionalidad a los medios concebidos como masivos (radio, prensa y televisión). Concluyentemente, es importante destacar el papel de la comunicación en el modelo de desarrollo.

Como se ha venido tratando a lo largo de este artículo, la comunicación de masas responde a un orden global que domina, excluye, saquea, segrega... pero la comunicación alternativa se debe a la comunidad, rescata al pensamiento y al sentir colectivo y en sociedad que, a su vez, impacta la individualidad de la persona preocupándose por su bienestar y generando acciones para mitigar las problemáticas que le afectan. Por tanto, este modelo responde a la concepción de desarrollo planteado por Sen (2000).

El desarrollo puede ser considerado como un proceso de expansión de las libertades reales que disfruta la gente. Al centrar su atención en las libertades humanas, este enfoque contrasta con perspectivas más estrechas sobre el desarrollo, como las que lo identifican con el crecimiento del producto nacional bruto (PNB), el incremento de los ingresos personales, la industrialización, el avance tecnológico o la modernización social. (Sen, 2000, p. 15)

Además del desarrollo basado en capacidades que abordó Sen en contraposición a la concepción tradicional del desarrollo basado en el crecimiento económico, la propuesta de desarrollo local propuesta por Rowlands también es aplicable al trabajo que realiza la comunicación alternativa y su concepción comunitaria.

El desarrollo local es el proceso de cambio positivo y continuo de actitudes, prácticas y conocimientos a nivel personal, familiar y comunal con el cual se persigue mejorar la calidad de vida en forma integral, con participación de la comunidad fomentando y respetando los valores culturales y potenciando el recurso local en equilibrio con la naturaleza. (Rowlands como se citó en León 1997, p. 227)

De acuerdo con Gumucio (2010) el aspecto fundamental de la comunicación alternativa es la apropiación de los medios de comunicación por parte de los que menos oportunidades han tenido de emitir y quienes más sufren los efectos de la comunicación masiva. La comunicación alternativa se convierte en un aliado para las luchas sociales y, especialmente, un aliado para la independencia de los nuevos medios masivos: el internet y la tecnología.

## Las consecuencias de la contrahegemonía aplicadas a la realidad nacional

Los años sesenta fueron una época violenta en el continente americano. A causa de la guerra fría y la división del mundo en dos polos causaron conflictos internos en los países, y Guatemala no fue la excepción. Sin embargo, esta época de adversidad fue el motivo y motor para el nacimiento de nuevos medios y emisores. Las organizaciones sin fines de lucro y otros grupos organizados de carácter comunitario, lucharon por alcanzar la emancipación a través de la comunicación. Hoy en día, esa lucha continúa y sigue siendo criminalizada.

“La amenaza a las radios comunitarias es política”, “Las radios comunitarias en Guatemala, además de no ser reconocidas sufren persecución y criminalización”, “Sigue criminalización de la radio comunitaria”, estos son los titulares que presentaron tres diferentes medios de comunicación en el año 2016 y 2017 con relación al estado de la radiodifusión comunitaria en el país. De la manera en que estos evidencian, la comunicación comunitaria en Guatemala es vista como una amenaza política que ha generado la persecución de sus voces y la criminalización de los espacios para su publicación.

Entre las principales consecuencias de la criminalización de este tipo de comunicación se encuentra el violar el derecho a la comunicación de las comunidades, el perder un espacio para la expresión del idioma local y la cultura de desconfianza por asociarlas con la ilegalidad (Gómez en FGER, 2017)

A pesar de los instrumentos nacionales e internacionales con la que se amparan estas radios (proveniente de los derechos de los pueblos y el derecho a la libre emisión del pensamiento, convenio 169 promovido por la OIT), el Centro de Reportes Informativos de Guatemala -CERIGUA- (2017) expone que durante las dos últimas décadas las radios comunitarias no han sido reconocidas de manera oficial por el Estado y por tanto las autoridades judiciales, empleando diferentes argumentos legales, las han clausurado y, además, han perseguido penalmente a los encargados hasta el punto de obligarlos a reconocer supuestos delitos a pesar de que en la firma de los Acuerdos de Paz el Estado se comprometió a reconocer el derecho de la comunicación de los pueblos.

La comunicación alternativa representa un modo de transmisión y preservación de la cultura y formas de vida propia. Si bien estas se caracterizan por poseer cobertura en una localidad, no representan la masividad. Sin embargo, esta es una de las formas mediante las que las comunidades, especialmente indígenas, generan la tensión de la contrahegemonía y con ella, la dualidad del poder (que menciona Habermas, 1990). Aunque, como se ha expuesto, esto implica la criminalización y penalización de sus voces y líderes.

A pesar de finalizados los conflictos políticos provenientes de la división del mundo en el siglo pasado, para Guatemala en el siglo XXI aún es una tarea pendiente el brindar amparo a los medios de comunicación comunitaria y, por tanto, el que los gobiernos tomen acciones concretas para la defensa de las culturas locales.

## Conclusiones

La globalización es un proceso mundial y actual que tiene implicaciones severas en la singularidad y preservación de las culturas minoritarias. Además, son los medios de comunicación masiva los aparatos de difusión del nuevo orden de la cultura global y homogénea. El problema de este nuevo orden radica en la masificación de mensajes comunicacionales que favorecen a una única concepción de desarrollo que



está ligada a la lógica occidental y del capital que a su vez segrega lo que no compete a ese pensamiento. La blanquitud, la heterosexualidad, la riqueza y la metrópoli son los conceptos que se relacionan con la civilización y que excluyen lo que está fuera de ello, o bien, lo colonizan. La industria cultural y la folklorización de las expresiones culturales únicas son una forma de despojo, ya que la oligarquía adquiere el beneficio económico al expropiar estas expresiones para introducirlas al mercado.

La Escuela de Frankfurt y sus seguidores, a través de la teoría crítica, se ha encargado de elaborar antítesis de los medios de comunicación, denunciando su carácter manipulador y hegemónico y, además, proponer nuevas teorías de comunicación donde el lenguaje es el principal instrumento para apelar a la razón y producir la acción comunicativa, como planteó Habermas.

Bajo el concepto de dualidad del poder, la comunicación alternativa surge en los años noventa para generar el peso de la contrahegemonía y proponer un modelo propio de comunicación y, por tanto, hacer vida un nuevo modelo de desarrollo. El modelo de desarrollo que vive la comunicación alternativa es el propuesto por Sen donde la economía deja de ser el único indicador del desarrollo y expandir las capacidades de las personas para crear una libertad real entran en consideración. Adicionalmente, el modelo de desarrollo local es un aporte de la comunicación alternativa debido a que son las comunidades desde sus propias concepciones las que plantean cambios estructurales hacia arriba.

La comunicación alternativa es un derecho inherente de los pueblos y es responsabilidad del Estado garantizarlo, especialmente en Guatemala donde se tiene una promesa no cumplida sobre los medios comunitarios elaborada en los Acuerdos de Paz y otros instrumentos nacionales e internacionales que la amparan.

## Referencias

- Adorno, T. y Horkheimer, M. (1988). La industria cultural: Iluminismo como mistificación de masas. Recuperado de: [https://www.infoamerica.org/documentos\\_pdf/adorno\\_horkheimer.pdf](https://www.infoamerica.org/documentos_pdf/adorno_horkheimer.pdf)
- AVANCSO. (2016). Despojos y resistencias: una mirada a la Región Extractiva Norte desde Tezuitlán-Verapaz. Guatemala.
- Baeza, M. (2006). Globalización y homogenización cultural. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/902/90201002.pdf>
- Barrera, R. (2013). El concepto de cultura: definiciones, debates y usos sociales. Recuperado de: <http://www.claseshistoria.com/revista/2013/articulos/barrera-concepto-cultura.pdf>
- Carralero, R. (2008). Globalización vs. Cultura. Recuperado de: <http://revistas.unam.mx/index.php/archipelago/article/view/20011>
- Centro de Reportes Informativos Sobre Guatemala -CERIGUA-. (2017). Las radios comunitarias en Guatemala, además de no ser reconocidas sufren persecución y criminalización. Recuperado de: <https://cerigua.org/article/las-radios-comunitarias-en-guatemala-ademas-de-no-/>
- Cruz, M. (2013). Los Medios de Comunicación Masiva y su papel en la construcción y deconstrucción de identidades: apuntes críticos para una reflexión inconclusa. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5704459>
- Curiel, O. (2014). Género, raza, sexualidad debates contemporáneos. Recuperado de: [http://www.urosario.edu.co/uosario\\_files/1f/1f1d1951-Of7e-43ff-819f-dd05e5fed03c.pdf](http://www.urosario.edu.co/uosario_files/1f/1f1d1951-Of7e-43ff-819f-dd05e5fed03c.pdf)

- Díaz, H. (2002). Tesis sobre diversidad, identidad y globalización. Recuperado de: [http://consello-dacultura.gal/mediateca/extras/diaz\\_polanco.pdf](http://consello-dacultura.gal/mediateca/extras/diaz_polanco.pdf)
- Echeverría, B. (2007). Imágenes de la blanquitud. Recuperado de: <http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Imagenes%20de%20la%20blanquitud.pdf>
- Federación Guatemalteca de Escuelas Radiofónicas -FGER-. (2017). Sigue la Criminalización de la Radio Comunitaria. Recuperado de: <http://fger.org/2017/07/11/sigue-criminalizacion-de-la-radio-comunitaria/>
- Fernández, C. y Galguera, L. (2009). Teorías de la Comunicación. México D.F., McGraw Hill
- Flores, M. (2016). La globalización como fenómeno político, económico y social. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/709/70946593002.pdf>
- García-Canclini, N. (1987). Ni folklórico ni masivo ¿qué es lo popular? Recuperado de: [https://www.infoamerica.org/documentos\\_pdf/garcia\\_canclini1.pdf](https://www.infoamerica.org/documentos_pdf/garcia_canclini1.pdf)
- García-Canclini, N. (1995). Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización. Recuperado de: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/garcia-canclini-n-1995-consumidores-y-ciudadanos.pdf>
- Garrido, L. (2011). Habermas y la teoría de la acción comunicativa. Recuperado de: [http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/ultimas/38\\_Garrido\\_M75.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/ultimas/38_Garrido_M75.pdf)
- González, L. (2012). Alcances y limitaciones de los medios de comunicación alternativa en el proceso de desarrollo local del municipio de Panajachel, Sololá, 2006-2010. Recuperado de: [http://www.biblioteca.usac.edu.gt/tesis/15/15\\_1546.pdf](http://www.biblioteca.usac.edu.gt/tesis/15/15_1546.pdf)
- Gumucio, A. (2010). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/860/86020038002/>
- Habermas, J. (1990). Teoría de la acción comunicativa. Traducción de Jiménez Redondo, Buenos Aires. Taurus.
- Harvey, D. (2005). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Ianni, O. (1970). Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina. México D.F., México: Siglo Veintiuno.
- León, M. (1997) Poder y empoderamiento de las mujeres. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Martín-Barbero, J. (2002). La globalización en clave cultural: una mirada latinoamericana. Recuperado de: <http://www.er.uqam.ca/nobel/gricis/actes/bogues/Barbero.pdf>
- Martínez, R. (2018). Medios de comunicación, democracia y emancipación social. Recuperado de: <http://vientosur.info/spip.php?article13757>
- Mendieta, E. (2006). Ni orientalismo ni occidentalismo: Edward w. Said y el Latinoamericanismo. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/396/39600504.pdf>
- Moya. I. (2010). El sexo de los ángeles. Cuba: Acuario, del Centro Félix Varela.
- Sen, A. (2000). El desarrollo como libertad. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/539/53905501.pdf>



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.